

RESUMEN ANALÍTICO

**INFORME MUNDIAL
SOBRE LOS AHOGAMIENTOS
POR SUMERSIÓN**

**PREVENCIÓN DE UNA
IMPORTANTE CAUSA DE MUERTE**



**Organización
Mundial de la Salud**

RESUMEN ANALÍTICO

Los ahogamientos son una amenaza grave y desatendida de salud pública que se cobra la vida de 372 000 personas al año en todo el mundo.

Más del 90% de esas muertes ocurren en países de ingresos bajos y medianos.

Esa cifra es casi dos tercios de la correspondiente a la malnutrición y más de la mitad de la debida a la malaria, pero a diferencia de esos problemas de salud pública, no hay iniciativas generales de prevención de los ahogamientos.

Si bien en el informe se abordan los ahogamientos en todos los países y edades, el hecho de que en países de ingresos bajos y medianos y entre niños y jóvenes se registre un número especialmente elevado de muertes por ahogamiento propicia que se preste una atención especial a esos grupos.

NUESTRO MENSAJE: LA PREVENCIÓN ES VITAL

En el momento en que alguien empieza a ahogarse, el desenlace es a menudo fatal. A diferencia de lo que ocurre en otros casos, la supervivencia se decide casi exclusivamente en el lugar del incidente y depende de dos factores muy variables: la rapidez en sacar a la persona del agua y la prontitud en llevar a cabo una reanimación adecuada.

La prevención, por tanto, es vital.



SECCIÓN 1 AHOGAMIENTOS – UN PROBLEMA DESATENDIDO DE SALUD PÚBLICA

CARGA MUNDIAL

No deja de ser alarmante que el ahogamiento se encuentre entre las 10 causas principales de muerte de niños y jóvenes en todas las regiones del mundo. En particular, los niños menores de 5 años corren un peligro desproporcionado y los hombres tienen el doble de probabilidades de ahogarse que las mujeres. Más de la mitad de las víctimas tienen menos de 25 años. El nivel de ingresos también es un factor que influye, pues la gran mayoría de los ahogamientos ocurren en países de ingresos bajos y medianos donde hay contacto diario con el agua en el trabajo, el transporte y la agricultura.

DATOS LIMITADOS

La recopilación de datos en muchos países de ingresos bajos y medianos es limitada, lo que obstaculiza la planificación, aplicación y vigilancia de medidas para prevenir los ahogamientos. Además, la forma de clasificar las muertes lleva a que el problema de los ahogamientos esté infrarrepresentado y su verdadera magnitud encubierta, pues las estadísticas excluyen el ahogamiento intencionado (por ejemplo, el suicidio y homicidio), así como las muertes por ahogamiento debidas a inundaciones y siniestros en el transporte por agua.¹ Los datos sobre ahogamientos no mortales, que podrían revelar mucha información sobre la carga de lesiones graves y discapacidad permanente, no se recopilan sistemáticamente.

PRINCIPALES FACTORES DE RIESGO

La ausencia de barreras para restringir la exposición a las masas de agua y la falta de una supervisión estrecha y adecuada de los lactantes y niños pequeños constituyen factores de riesgo, al igual que no saber nadar o nadar mal y no ser demasiado consciente de los peligros del agua. Además, un comportamiento arriesgado, en particular consumir alcohol estando cerca del agua, es un peligro entre los jóvenes y los adultos. Los otros factores de riesgo son el transporte por agua y los vados, la falta de suministros de agua apta para el consumo y las inundaciones.

¹ Si se utiliza la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE) 10, las estimaciones de la OMS sobre la mortalidad mundial por ahogamiento se basan solamente en las muertes en las que el ahogamiento está clasificado como la causa externa de la muerte (es decir, los casos en que el ahogamiento fue el evento que provocó la muerte: por ejemplo, un niño que se ahoga en un pozo), y no los casos en los que el ahogamiento fue solo consecuencia de otra causa externa de muerte (por ejemplo, un incidente de transporte, suicidio, homicidio, inundación, etc.)

SECCIÓN 2 DIEZ MEDIDAS PARA PREVENIR LOS AHOGAMIENTOS

Los países con ingresos altos han conseguido reducir el número de muertes por ahogamiento y algunas de las estrategias utilizadas se han adaptado satisfactoriamente en entornos de ingresos bajos y medianos. Con los datos disponibles en la sección 2 se establecen 10 medidas que pueden evitar los ahogamientos.

MEDIDAS COMUNITARIAS

1. **Instalar barreras** para restringir el acceso al agua.
2. **Ofrecer lugares seguros** (por ejemplo, una guardería) alejados del agua para niños en edad preescolar, con personas capacitadas para su cuidado.
3. **Enseñar a los niños en edad escolar** nociones básicas de natación, seguridad en el agua y socorrismo.
4. **Capacitar a las personas del entorno** en socorrismo y reanimación.
5. **Reforzar la sensibilización pública** sobre el ahogamiento y poner de relieve la vulnerabilidad de los niños.

LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS EFICACES

6. **Establecer y aplicar reglamentos de seguridad para la navegación recreativa, comercial y de pasajeros.**
7. **Potenciar la resiliencia y gestionar los riesgos de inundaciones** y otros peligros en el ámbito local y nacional.
8. **Coordinar las iniciativas de prevención de ahogamientos** con las de otros sectores y programas.
9. **Elaborar un plan nacional de seguridad acuática.**

MÁS INVESTIGACIÓN

10. **Abordar las prioridades en investigación** con estudios bien concebidos.

SECCIÓN 3 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los ahogamientos son un importante problema de salud pública que afecta en especial a niños y jóvenes, pero pueden prevenirse. Las estrategias de eficacia probada que se han aplicado en el ámbito doméstico, comunitario y nacional van desde enseñar nociones básicas de natación e instalar barreras que restrinjan el acceso al agua y sus peligros, a ofrecer espacios seguros para los niños, como guarderías infantiles, y enseñarles los fundamentos del socorrismo. Los países deben adoptar medidas para mejorar los datos sobre mortalidad y morbilidad por ahogamiento y establecer un plan nacional de seguridad acuática adaptado a diferentes entornos y grupos de riesgo.

Los ahogamientos son un problema presente en múltiples sectores. Las estrategias para su prevención tienen mucho en común con otros programas de salud pública, como el suministro de agua apta para el consumo, el desarrollo rural, la gestión en desastres y la salud infantil. Se deben adoptar más medidas para aprovechar al máximo las sinergias: por ejemplo un centro diurno en el poblado para atender a los niños pequeños no solo ofrece las ventajas de desarrollo infantil precoz asociadas con la atención diurna, también previene los ahogamientos y crea empleo. Del mismo modo, el riesgo de ahogamiento podría tenerse en cuenta de forma más explícita en las iniciativas de gestión de riesgos en desastres en los entornos que registran inundaciones.

Dado este carácter multisectorial, debería establecerse una alianza mundial para la prevención del ahogamiento que actúe como grupo conductor para la formulación y ejecución de normas en el ámbito de la prevención de los ahogamientos.

En resumen, los donantes y los gobiernos deben conceder la prioridad que se merece a la prevención del ahogamiento y su integración en otros programas de salud pública.